Sumario

Primera parte	9
Sin final	11
Para un amigo de mi padre	13
Lluvia	15
Mi propio latido	17
Propósitos	19
Estatua	21
Un instante nuevo	23
Segunda parte	25
Certeza	27
Cuidado con la vida	29
Aviones desaparecidos	31
Septiembre en Alexander Platz	33
Hay sitio para ti	35
Curación	37

Tercera parte	39
Sobre el Aare	41
Ruidos de ciudad	43
Una puerta entreabierta	45
Bosque	47
Antes del nacimiento	49
Las palabras descansan	51
Mensaje	53
No hay muerte suficiente	55
Cuarta parte	57
Súbito cambio	59
Blanco	61
Estación serenidad	63
El hombre imposible	65
Victoria	67
Juntos	69
Homenaje	71
Ardillas	73
Viaie a Marruecos	75

Sin final

Ahora estás en una residencia y nadie toca el piano en nuestra casa.

La enfermedad se ha convertido en música, fluye sin que ninguno la veamos.

Tú la puedes sentir. Tocas la partitura del olvido.

Quisiera abrirme paso entre ese olvido y hablarte como tú me hablabas antes.

¿Cómo no desear que todo cambie?

Ya solo el sinsentido logra que recupere la raíz de unos años muy felices. Ya solo hay sinsentido entre mi madre y yo.

Cuando llega la noche descanso en el ayer. El silencio es salvaje.

Para un amigo de mi padre

De ti decían que eras el más inteligente. Te gustaba reír y citar a Cernuda.

Ahora que han pasado cuarenta años de tu muerte vemos aún el gesto inquebrantable: una mirada exacta.

Porque tú corregiste mis primeros poemas hoy ha llegado al fin la suavidad del aire.

Ahora nadie piensa en ti.

Mis primeros poemas eran como la luz de un faro. Tu luz es un aviso contra el tiempo. Brillas en la memoria de otra forma.

Somos como la noche cuando busca raíces. Somos como la noche que se cierra en sí misma.

¿Qué puede separarnos si habitamos lo oscuro?

¿Volveremos a vernos? ¿Volverás con tu risa?

¿Me mirarás de nuevo como si tú y yo no hubiéramos cambiado?

Lluvia

Observo hacia lo alto. Si te fijas, la lluvia no tiene pretensiones. Si escalases la lluvia, a nadie alcanzarías.

Amo la sencillez del agua.

¿Somos más complicados que la fatalidad?

Te retiras a un mundo entre dunas. ¿Te burlarás de mí desde el desierto? ¿Serás inmune a mi dolor?

¿Dónde has ido a parar, dulce pasado?

Mi propio latido

Comienzo a envejecer. Mucho ha cambiado dentro de la muerte.

¿Cómo aceptar lo que no tiene tiempo?

¿Es como entrar en un volcán, hasta llegar al centro de la Tierra?

Quiero alcanzar mi límite. Congeniar con el fondo, con mi propio latido.

Acurrucarme dentro de un gran cráter, recordando a mi madre.

Arriba, ¿el cielo tiene las respuestas? El silencio lo tensa en su azul impecable.

Tal vez la muerte rompa esa membrana.

Propósitos

La muerte, un lucernario universal. Una espina que ya no te hace daño.

¿Acaso no perdí mi propio hueco?

Ciertas reglas resultan implacables: llevo dentro de mí la torpeza del sol.

Pienso que aún podría empezar desde cero, ser más libre.

Salvajemente libre: me incrustaría en Dios.

Como caballos desgarrados por los buitres.

Unirme a unos jinetes que inventen mi tenaz fulgor.

Llegar hasta el final de mí, llegar a donde resucitan los caballos.

© del texto: Lorenzo Plana García, 2021

© de esta edición:

Milenio Publicaciones S L, 2021 Calle Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida (Catalunya) www.edmilenio.com editorial@edmilenio.com

> Primera edición: febrero de 2021 ISBN: 978-84-9743-927-5 DL: L 29-2021 Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L www.bobala.cat

> > Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.